P56

Programa «PUBLIC»
diez+diez diseño / mago:urban

PROGRAMA «PUBLIC» «Los efectos secundarios de la acupuntura urbana»

Este número incluye un «Especial» sobre la exposición «La hora del Diseño» (Págs 41-50)

#septiembre2015

08

PROYECTA 56. PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE DISEÑO INDUSTRIAL

Javier y Jose Luis Díez han desarrollado proyectos para B.D Ediciones de Diseño, mago:URBAN, MiSCeL·LàNia, ESCOFET 1886, Ecoralia, Gitma, Tecnología&Diseño Cabanes, Alpujarreña, Mata, Porcelanas Bidasoa, Chiruca, Ona, Restaurante Taxidermista, Metalibérica, ninetonine, BlueMobility, Sargadelos, Alfombras Veo Veo, KOALA, etc.

Su banco GODOT, producido por ESCOFET 1886, ha sido galardonado con un Delta de Plata (2005) del ADI-FAD así como con un Premio de la Asociación Española de Profesionales del Diseño (2004). En el año 2010 obtuvieron el premio en la categoría de diseño industrial en los XIII Premios de la AEPD con los bancos DOVE, producidos por MATA.

Juli Capella seleccionó en el año 2009 a díez+díez diseño como uno de los 21 estudios de diseño industrial cuyo trabajo se muestra en el libro y la exposición itinerante BRAVOS diseño español de vanguardia.

Actualmente participan en la exposición TAPAS organizada por ACCIÓN CULTURAL/ESPAÑA con cinco de sus creaciones, tres diseños de díez+díez diseño (el NEOBOTIJO, la DÉJÀ VU o magdalena de Proust y la Serie JAZZ para el proyecto GastroLAB de Sargadelos) y dos obras de díez+zeíd, su otra vertiente creativa, ligada a la edición de piezas únicas o pequeñas series, (la taza TÍMIDA y las tazas DUBITATIVAS).

Javier Díez y José Luis Díez. Fundadores de díez+díez diseño

Programa PUBLIC: los efectos secundarios de la acupuntura urbana

El Programa PUBLIC de mobiliario urbano, producido por mago:urban en el hormigón denominado UHPC (Ultra High Perfomance Concrete), es el resultado de la experiencia acumulada por díez+díez diseño a lo largo de los últimos quince años en el ámbito del espacio público, lo que nos ha llevado a desarrollar diecisiete proyectos en este sector de los cuales diez de ellos han sido, o contenido, elementos de asiento.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento

Junto a la experiencia proyectual, o mejor dicho, como parte fundamental de la misma, desde nuestro estudio siempre hemos prestado un especial interés por analizar, conocer, y entender el marco de referencia en el que finalmente ha de inscribirse el resultado de nuestro trabajo como diseñadores de producto. En el caso que nos atañe: la ciudad, y por extensión: el espacio público; ya que dicha comprensión nos permite concebir los objetos, el mobiliario..., mucho más allá de su mera configuración formal o visual, más allá incluso de sus cualidades funcionales para llegar a entender la capacidad que tienen para influir a nivel psicológico o incluso sociológico en la vida y el quehacer cotidiano de las personas.

Hemos tenido como referentes dos conceptos para nosotros clave para entender el espacio público; estos son los de "tercer lugar", del sociólogo norteamericano Ray Oldenburg (1932), y el de "acupuntura urbana" uno de cuyos defensores más conocidos es del arquitecto, urbanista y político brasileño Jaime Lerner (1937).

Otro condicionante fundamental que guía nuestro trabajo al movernos en el espacio público es el de considerar el mobiliario urbano un producto "impuesto", en el sentido de que el ciudadano, usuario final del mismo, no tiene la posibilidad de elección más allá de la alternativa a la hora de seleccionar para su uso y disfrute un determinado espacio (parque, plaza, calle) condicionado por su "amueblamiento", por su propuesta dotacional; ello hace que en estos trabajos incluyamos una dosis suplementaria de responsabilidad proyectual, frente a otros diseños, por ejemplo los destinados al ámbito doméstico o de consumo, donde contamos, no sabemos si de una manera bastante ingenua, con el factor crítico del comprador/usuario.

Para comprender ese escenario que es el espacio público, entendido este como el ámbito donde se desarrolla, o debería desarrollarse, gran parte de las relaciones sociales, siempre hemos tenido como referentes dos conceptos para nosotros clave para entender el espacio público; estos son los de "tercer lugar", del sociólogo norteamericano Ray Oldenburg (1932), y el de "acupuntura urbana" uno de cuyos defensores más conocidos es del arquitecto, urbanista y político brasileño Jaime Lerner (1937).

Para Oldenburg los terceros lugares, frente al primer lugar (la casa) y el segundo lugar (el trabajo), serían todos aquellos espacios públicos o semipúblicos donde de una manera regular y voluntaria se dan el encuentro, la interacción, la compañía, el diálogo, la vida en común..., donde se desarrolla gran parte de la vida ciudadana convirtiéndose de esta manera en espacios fundamentales para la generación y intercambio de relaciones, para el desarrollo de una sociedad civil dinámica, una la democracia participativa y una ciudadana no egoísta ni ensimismada.

Así, en sociedades y culturas como la mediterránea, y por extensión la latina, herederas de los referentes del foro romano y el ágora griega, donde factores como los climáticos y culturales han propiciado el uso del espacio público común, las calles, plazas, alamedas, bulevares, avenidas, parques, etc., es donde el concepto de tercer lugar toma verdadera carta de naturaleza como factor sociológico y cultural.

Y lo que tenemos que entender, de lo que tenemos que darnos cuenta es de la importancia creciente que ese tercer lugar ha adquirido ya o va a adquirir en el futuro para grandes sectores de la sociedad; pensemos por ejemplo en la tercera edad, aunque nosotros preferimos el término, creemos que menos burocratizado, estadístico, y por supuesto menos aséptico que el de mayores, de ancianos, con toda la carga poética y casi épica que contiene el término de antianus, "el que va por delante"; pensemos en todos esos ancianos y ancianas, para muchos de los cuales su única compañía habitual es la soledad; pensemos en todas esas casas que

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento

alguna vez fueron hogares y que se han convertido en celdas de aislamiento y démonos cuenta de cómo entonces el espacio público deviene para ellos en su verdadero hogar, el punto de conexión con otras soledades, allí donde el intercambio de recuerdos, y por qué no, de sueños, encuentra su verdadero significado. Para los que ese primer lugar del que habla Oldenburg no deja de ser sino un lugar vacío y encuentran en la plaza, en el parque, en el tercer lugar en definitiva, su refugio, al menos por unas horas al día, suficientes para hacer avanzar su quehacer cotidiano.

O por ejemplo pensemos en los desempleados, en la juventud sin horizontes, en los inmigrantes cuyas raíces quedaron muy lejos; para todas esas personas para las que el concepto de segundo lugar (el ámbito del trabajo), o incluso el de primer lugar, carece de cualquier significado y para los que el tercer lugar del espacio público se convierte en ámbito donde se intercambia información, se comparten recuerdos, se conversa, se encuentra comprensión y solidaridad...

De todo ello se desprende la importancia de entender el espacio público como un marco sociológico y psicológico fundamental para generar sociedades vivas y dinámicas, y no solo como escenario de intervenciones cosméticas y de embellecimiento en épocas preelectorales carentes de cualquier contenido social y humano real.

Por otro lado, nos interesa especialmente el concepto de acupuntura urbana defendido, y lo que es más importante, puesta en práctica por un arquitecto y urbanista Jaime Lerner, especialmente en la ciudad brasileña de Curitiba, de la que fue alcalde en tres ocasiones. Desde una perspectiva mucho más instrumental y pragmática, que sin embargo no olvida la capacidad de dicha herramienta para fomentar lecturas y prácticas más amplias de carácter social, la acupuntura urbana se inserta dentro de la teoría del ecologismo urbano desarrollado por el arquitecto y teórico social finlandés Marco Casagrande que considera a la ciudad como un organismo vivo y dinámico.

Tal como Lerner entiende y pone en práctica dicha acupuntura urbana, y por lo tanto, entendiendo la ciudad como un cuerpo u organismo urbano, la acupuntura consistiría en la localización y activación muy focalizada de las intervenciones que en ellas se llevan a cabo; en la práctica, y frente a faraónicas intervenciones urbanísticas, o en algunos casos como tratamiento compensatorio a aquellas, la acupuntura urbana se caracteriza por la multiplicidad extensiva y dispersa de pequeñas actuaciones, y por utilizar una escala más cercana a la del propio ser humano; de esta manera, precisamente por su menor entidad dimensional y por su cercanía, los ciudadanos visualizan, y por lo tanto llegan a valorar de forma más positiva, este tipo de intervenciones.

Es desde este planeamiento de acupuntura urbana desde el que en díez+díez diseño hemos identificado, si se nos permite la metáfora, desde hace bastante tiempo, al mobiliario urbano, al equipamiento público, como la aguja más fina, la que con mayor precisión, por escala y definición, activa y estimula el organismo vital de la ciudad.

Es en la zona de intersección de estos dos conceptos o planteamientos, el de tercer lugar y el de acupuntura urbana donde, desde díez+díez diseño, intentamos ubicar nuestro trabajo como diseñadores, en este caso de mobiliario urbano, y más concretamente en el diseño de elemento de asiento, abandonando paulatinamente, en la medida que lo permiten los requerimientos

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento

expresados por el cliente o las circunstancias específicas de cada encargo, los planteamientos más formalistas o donde el enfoque visual o estético es prioritario para acercarnos a proyectos que primen los factores funcionales y de uso de los mismos.

A continuación explicaremos la génesis del Programa PUBLIC desde una perspectiva metodológica, analizando el por qué de las decisiones adoptadas en cada momento tanto a un nivel tanto formal como funcional, pero a su vez inscribiéndolo en un espacio más amplio de reflexión sobre ese marco global del equipamiento y el espacio público, para introducirnos finalmente, y es ahí donde se encontrará el sentido al título de este artículo, en el espacio de la polémica y por último aportar una reflexión sobre el futuro del espacio público.

El Programa PUBLIC nace con el objetivo de fusionar en un solo banco las cualidades de dos de las tipologías más extendidas dentro de los elementos de asiento para el espacio público; por una parte el banco de tres plazas con dos apoyabrazos extremos y por otro la silla o banco individual con brazos.

Del primero se adopta la ventaja económica derivada de la rentabilidad que se desprende de este banco al cubrir las necesidades de descanso de tres usuarios con la inclusión en su configuración estructural de solo dos elementos que denominaremos pata/brazo y que por lo general son los de mayor cuantía presupuestaria dentro de escandallo general al tratarse de piezas realizadas en materiales y por procesos más costosos en comparación a los elementos que definen el asiento y el respaldo; de la segunda, de la silla con brazos, tomamos la optimización funcional y de uso que supone dotar a un elemento de asiento de sendos apoyabrazos.

En paralelo, y siguiendo el razonamiento que nos lleva a la toma de decisiones en el desarrollo de este proyecto, quisiéramos incidir o hacer visibles las cualidades negativas de los elementos tipológicos elegidos; así, el banco de tres plazas ofrece una plaza de asiento central sin ningún tipo de apoyo lateral y sendos asientos extremos con uno solo de estos apoyos, mientras, el banco individual con brazos supone un encarecimiento presupuestario al proporcionar plazas de un único asiento individual integrando en cada uno de mismo dos unidades de las piezas que hemos determinado como encarecedoras en este tipo de equipamiento público.

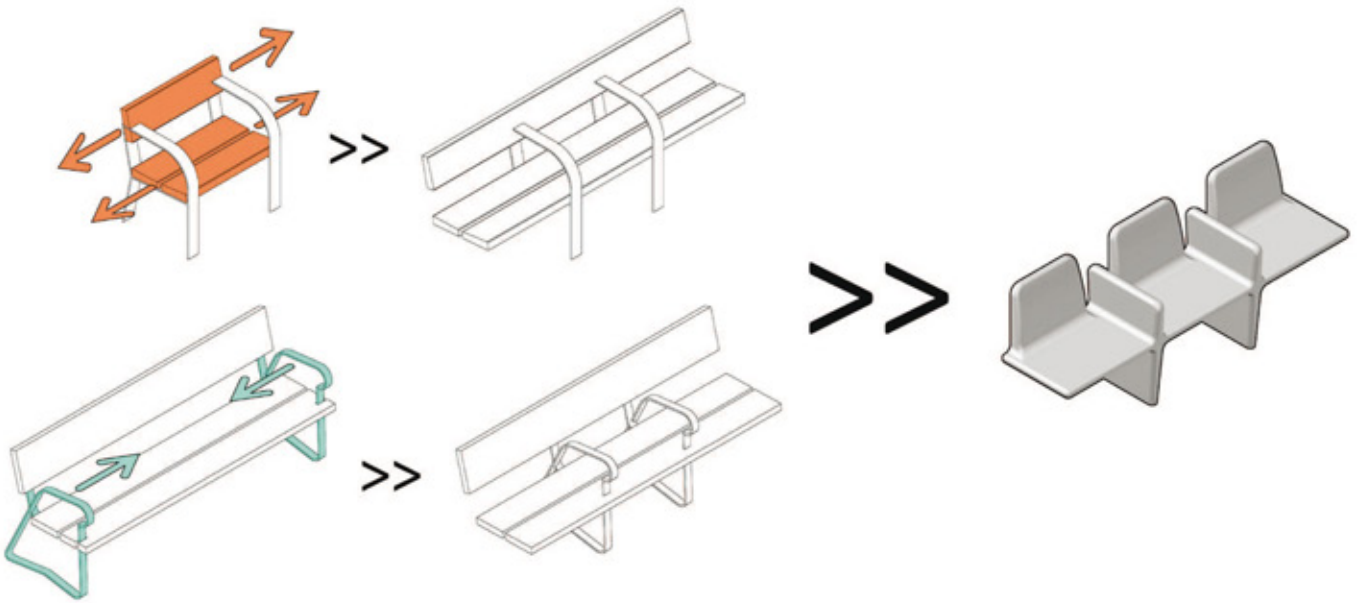
El resultado tipológico/formal de la fusión de los elementos analizados que acabamos de describir es un banco de tres plazas, núcleo generador de todo el programa, dotado de un asiento central con dos brazos y dos laterales con uno solo.

Partiendo de cada una de las tipologías identificadas como portadoras de cualidades óptimas, cada una en un ámbito de análisis diferente, ya sea económico o funcional, el resultado puede contemplarse desde dos perspectivas diferentes o como culminación de dos procesos paralelos y finalmente confluyentes.

Si tomamos como punto de partida el banco de tres plazas lo que hacemos es "deslizar" los dos apoyos laterales hasta que se sitúen demarcando la plaza central; en cambio, si tomamos como punto de apoyo el banco individual lo que hacemos es "extender", hasta generar dos nuevas plazas de asiento, los elementos de asiento y respaldo.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento

De manera gráfica podemos visualizar el planteamiento conceptual de este banco en el siguiente esquema:



La solución final, caracterizada por el posicionamiento de los brazos alrededor del asiento central facilitará su uso en el momento crítico de tomar asiento o levantarse a sectores sensibles, y cada vez más amplios, de población como son ancianos, discapacitados, embarazadas o personas con sobrepeso; la decisión de no incorporar brazos en los laterales viene justificada por permitir la existencia de plazas propicias para ser ocupadas por personas obesas, circunstancia a tener en cuenta al tratarse este factor, el de la obesidad, como uno de los mayores problemas de salud pública a la que se enfrentan las sociedades occidentales; este mismo factor es el que nos ha llevado a ampliar el ancho de las plazas extremas con respecto a la medida de la plaza localizada entre apoyabrazos.

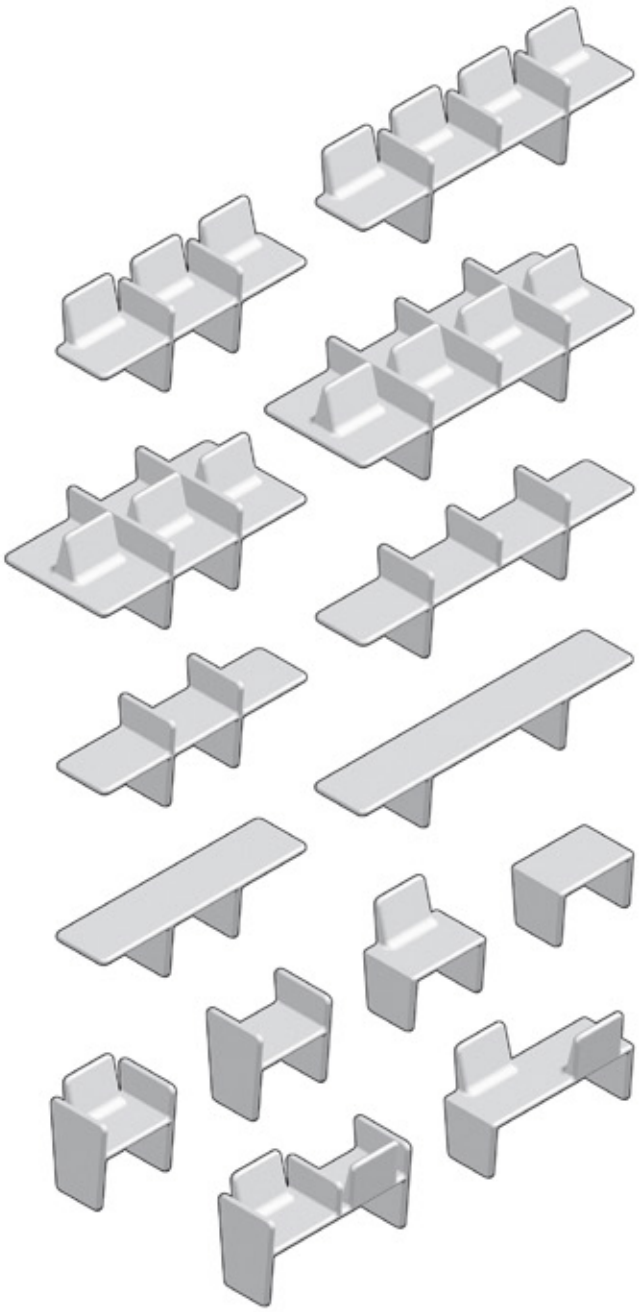
La decisión de no limitar los asientos laterales permite así mismo que sean utilizados en toda la amplitud de sus 90 grados, facilitando la posibilidad de orientación, y por lo tanto ampliando la gama de relaciones próxémicas o de relación que se dan dentro del mismo banco entre, por ejemplo, desconocidos.

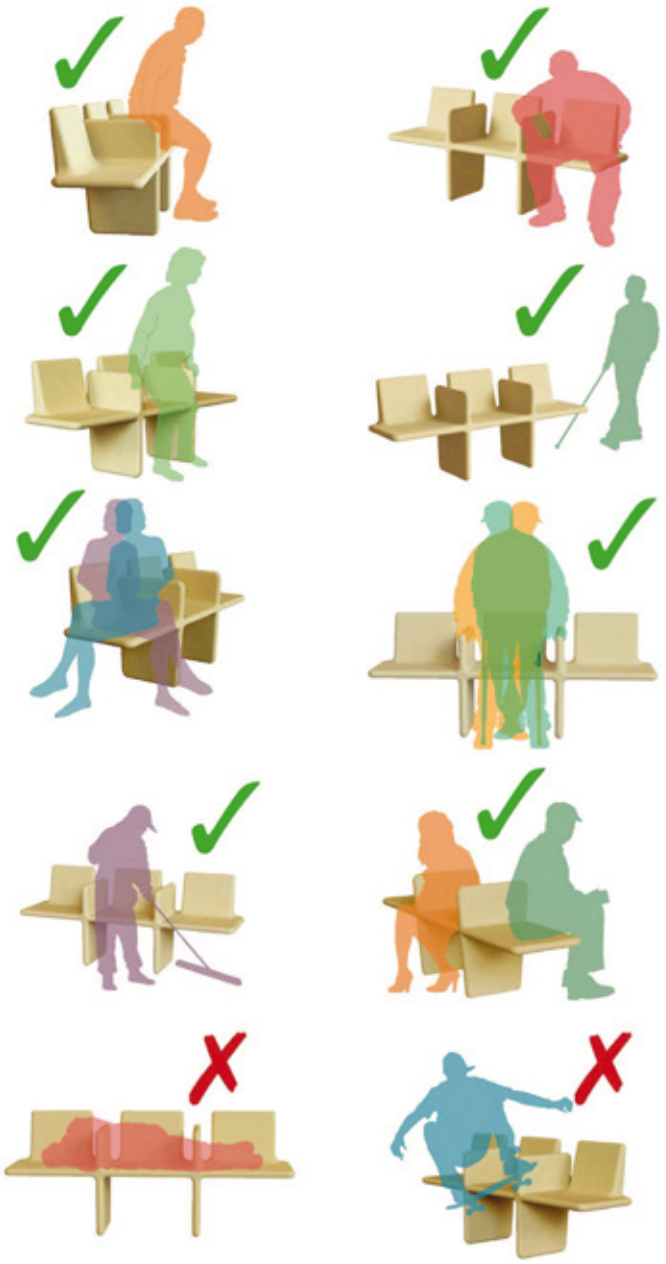
Como se puede observar el Programa PUBLIC se erige como un caso paradigmático de diseño inclusivo, de diseño para todos, que logra conciliar de una manera integradora, y no excluyente, las necesidades de grupos de usuarios diferenciados en una propuesta tendente, al menos en teoría, a prestar servicio a la totalidad de la población, aunque esto hay que entender que siempre es imposible debido lógicamente a una mera cuestiones estadísticas en lo que se refiere a la antropometría como a la ergonomía.

Es precisamente la especial atención que presta este programa a grupos sociales sensibles lo que propicia que, más allá de su ubicación y disfrute en la esfera del espacio público, su instalación sea muy recomendable en instalaciones dotacionales como hospitales, centros de la tercera edad, centros de salud, residencias de ancianos, etc.

La nueva ubicación de los dos brazos, aparte de los beneficios ergonómicos descritos anteriormente, posee otras prestaciones, utilidades y funciones derivadas, por ejemplo en el plano proxémico ya que la inclusión de estos elementos entre asientos contiguos puede funcionar a modo de límite psicológico a la hora de sentarse junto a desconocidos; así, este programa podría concebirse como una propuesta simultáneamente individual y colectiva, que ofrece ámbitos de uso personales manifestados en la clara delimitación de las

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento





zonas de asiento en la definición individualizada de cada respaldo, fomenta los encuentros sociales, cuya metáfora visual la encontraríamos en el cruce que se produce entre el plano horizontal de asiento y los elementos verticales de pata/brazo; y todo ello gracias a la fluidez, ligereza y continuidad material y visual que proporciona el hormigón UHPC gracias a las mínimas secciones (50 mm.) que permite su empleo al estar reforzado con fibras de acetato de polivinilo y no precisar de armazón metálico interno.

Una propiedad derivada de esta novedosa ubicación del elemento pata/brazo, podríamos llamarle de carácter prohibitiva, coercitivo o limitador, es la imposibilidad que se les presenta a los skaters o patinadores de hacer deslizar sus tablas a lo largo del borde anterior del asiento.

De esta manera el elemento brazo, y más concretamente su nueva ubicación, se constituye como eje vertebrador y justificador de todo el programa, convirtiéndose a su pesar, en el elemento protagonista de una polémica que analizaremos

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento

en la parte final de este artículo y en la que nos gustaría, utilizando como excusa el Programa PUBLIC, introducir nuevos datos y elementos de juicio, creemos no contemplados hasta ahora, en una polémica recurrente alrededor del mobiliario urbano de asiento.

Una vez definido formal y dimensionalmente el banco individual de tres plazas comenzamos a trabajar en la generación del resto del programa para lograr aportar toda una serie de propuestas tipológicas que cubran las necesidades de prescripción de cualquier potencial cliente y espacios diversos.

Así, a partir de banco tipo descrito hasta ahora, se genera el banco de cuatro plazas, con dos asientos centrales flanqueados cada uno de ellos por sendos brazos, o su correspondiente versión pareada a dos caras.

Otras versiones derivadas son aquellas en las que se elimina el respaldo y que propician su uso en direcciones contrarias haciendo su ubicación idónea es espacios longitudinales y estrechos como andenes de metro, dársenas de autobuses, etc.

Por último el programa se completa de una serie de elementos individuales o en "tú y yo" que, funcionando a modo de comodines, cubren, por su versatilidad compositiva, una serie de necesidades específicas en espacios reducidos, o bien que proporcionan una mayor variabilidad combinatoria al ser colocados en relación a bancos de mayor longitud.

Una vez definidos digamos que los antecedentes del escenario público y explicado el resultado proyectual de dichos planteamientos quisiéramos fijarnos en el punto que sin duda convertirá al Programa PUBLIC en el protagonista involuntario de cierta polémica; se trata de visualizar una de las propiedades o características funcionales, eso sí, derivada y no contemplada como objetivo a cumplir, que el mismo posee; éste es el de impedir tumbarse en él, ya sea de una manera puntual y esporádica, como haría un simple paseante o turista, o de manera más permanente y sistemática como podría ser el caso de un indigente.

Es en este punto donde retomamos el concepto de acupuntura urbana para explicar el sentido del título de este artículo.

Como creemos ha quedado demostrado en la explicación del proceso proyectual y conceptual de este programa, encontrándose el origen de su génesis en el análisis de los factores, tanto positivos como negativos, de dos tipologías de asiento para el espacio público, la pretensión del Programa PUBLIC ha sido en todo momento el de sumar, agregar posibilidades de uso a sectores poblacionales, en definitiva a personas cuyos requerimientos parecen no ser contemplados habitualmente, o no al menos de manera específica; y esto último es así por diferentes motivos, ya sea por impericia de los proyectistas y diseñadores, ya sea por cuestiones meramente presupuestarias a la hora de producir elementos de equipamiento urbano o simplemente por la inercia que nos impide visualizar nuevas tipologías, muchas veces por la incapacidad de los

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento

clientes y fabricantes a la hora de asumir riesgos ante la novedad disruptiva y solo contemplar factores de orden estético, cuyo caso no ha sido afortunadamente el que nos atañe gracias al riesgo asumido por mago:urban a la hora de apostar por este programa a pesar de la carga polémica que pueda conllevar.

De esta manera, y ahora incidiendo en nuestra consideración e interpretación del mobiliario urbano como la aguja más precisa de las usadas en la acupuntura urbana, y quedando demostrados los beneficios generalizados que para el cuerpo social de la ciudad supone el Programa PUBLIC, podríamos inferir que la incorporación de elementos de reposabrazos como los que proponemos en esta serie lo que genera son unos efectos secundarios no deseados (imposibilidad de que duerman sobre ellos los indigentes) ni por supuesto buscados por nosotros como diseñadores, frente a los beneficios generales que sobre el cuerpo social se producen (facilidad de uso para ancianos, discapacitados, embarazadas, personas con sobrepeso, etc.)

Entendemos perfectamente los polémicos antecedentes que preceden al diseño del Programa PUBLIC; hasta ahora la utilización que se ha hecho de los reposabrazos en posiciones intermedias de los asientos, marquesinas, bancadas, etc. evidenciaba la intención última y aviesa de dicha inclusión, esto es, la de impedir que los usuarios pudiesen utilizar dichos bancos para tumbarse, ya fuese para pernoctar o simplemente para descansar.

Y esa intencionalidad es evidente ya que los elementos introducidos, ya sea a modo de pastiche sobre modelos previamente comercializados e instalados, ya sea creados a tal efecto, evidencian una total falta de racionalidad desde cualquier punto de vista ya sea formal o funcional, antropométrico o ergonómico.

Pero, ¿qué sucede si como es el caso del Programa PUBLIC ese elemento brazo, y más concretamente su ubicación centralizada, se erige como motor y eje discursivo de todo un proyecto, haciendo así evidentes los beneficios para gran parte de la comunidad? De ahí el título que hemos escogido; porque vemos ese impedimento para tumbarse como un efecto secundario colateral, no buscado como ha quedado demostrado, a la aplicación del tratamiento beneficioso que supondría la instalación del Programa PUBLIC en el ámbito público.

Finalizamos este artículo con una petición; no "criminalicemos", no utilicemos como herramienta dialéctica, o incluso arma política, entre defensores de diferentes puntos de vista sobre el espacio público a un elemento que, como el apoyabrazos, debería erigirse como fundamental si contemplamos el diseño e implantación del mobiliario urbano no como una mera cuestión estética, o peor aún, cosmética, si no como un factor determinante a la hora de generar un espacio público dinámico, integrador y plural.

www.diezmasdiez.com
www.magourban.com.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento